

La cena de las fieras: el instinto ante la razón

aad 7046

"Un viaje hacia lo más oscuro y escondido del alma humana".

Con esta frase, define la obra "La Cena de las fieras" el autor de la versión teatral de la novela del mismo nombre, Félix Alcayaga Barrera, quien hace el personaje de Timakoff.

Alcayaga, cuenta que la idea surgió cuando comenzó a leer el libro de Vahé Katcha: "Después de repasar las primeras páginas, surgió la idea de poder llevarla al teatro porque existía en ella unidad de acción, de tiempo y de lugar, que son los tres elementos fundamentales para una estructuración teatral".

No fue tarea fácil. "Hubo primeramente —narra Alcayaga— una etapa para transformar el relato de novela a acción dramática: "Debí cortar escenas, adecuar elementos, pasajes, reconstruir totalmente algunas unidades y crear otras, como ocurre con el final. Todo esto fue un proceso de un año estimativamente, para luego ser guardada para una etapa natural de maduración".

Después vino la meditación y una vez decidido mostró la obra al director de la Com-

pañía de Teatro de la Universidad de Antofagasta, Angel Lattus: "Conversamos largamente sobre el tema y los libretos, hasta que a fines del año pasado quedó incluida para la cartelera 1988".

¿Qué mensaje tratas de entregar a través de esta obra?

"Dos cosas fundamentales. La obra parte con una denuncia hacia el hombre mismo, en el sentido de que debemos hacer primar la razón y nuestra calidad de seres superiores para no transformarnos en estos instintivos. El pensamiento razonado, la solidaridad, las normas, el apego al cumplimiento de las cosas éticas deben ser el camino que nos guíe apartándonos de la senda de la violencia y brutalidad. Lo otro, es que nos cuidemos fervientemente de no estimular ni crear la violencia, porque la violencia es un acto que trastoca todo el comportamiento humano. La violencia no sólo se genera en el hecho físico, sino también es un fenómeno de tipo social que puede evitarse entregando al ser humano la igualdad de posibilidades en materias de salud, educación y trabajo

entre otros que le permitan desarrollarse".

La acción transcurre en París, un 4 de octubre de 1942, época de la ocupación alemana en Francia: "Los franceses habían experimentado ya un proceso de adaptación a la ocupación convertido para ellos en un hecho natural y cotidiano".

Victor, el librero — Jordi Jordá — se encuentra en su hogar con su esposa Brigitte — Ximena Cancino — preparando la celebración del cumpleaños de la dueña de casa. A esta fiesta llega un grupo de amigos que mantienen un profundo lazo de familiaridad. Mientras transcurren estas horas de alegría, se registra un atentado en la calle en el que mueren dos oficiales alemanes a manos de la Resistencia. Irrumpe en la casa una patrulla al mando de un oficial que exige dos rebenes, cuya elección debe hacerse entre los mismos comensales. Esta situación, es la que despierta el instinto de supervivencia. Comienza así a aflorar la fiera interior de cada uno de los presentes para poder conservar su vida, siendo este el chispazo, que enciende todo el conflicto...".

el Mercurio, Antofagasta. semana, 13-VI-1988 p. 27.

La Cena de las fieras, el instinto ante la razón [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Cena de las fieras, el instinto ante la razón [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile